

COLUMNA

Paula Rojas
directora ingeniería civil mecánica,
Facultad de Ingeniería y Ciencias UAI



Un día para las mujeres y niñas en la ciencia

El 11 de febrero celebro mi cumpleaños y desde 2015 también celebro algo muy significativo: el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia, instaurado por Naciones Unidas. Y, sinceramente, no podría pedir un mejor regalo. Un día internacional en el que las mujeres del mundo podemos festejar nuestro trabajo en la ciencia y la ingeniería y, al mismo tiempo, inspirar —con nuestros ejemplos— a nuevas generaciones de niñas a formar parte de estas áreas.

Para todas las niñas que hoy están creciendo, explorando el mundo y desarrollando sus habilidades científicas, esas futuras profesionales que transformarán nuestro planeta, queremos enviarles un mensaje claro, positivo y motivador: confiar en sí mismas es fundamental. Les pedimos que descubran y potencien sus talentos, y se atrevan a estudiar carreras relacionadas con las ciencias y la ingeniería. Porque con más mujeres en estos campos podremos crear soluciones más diversas, inclusivas y sostenibles para los complejos desafíos de la vida moderna.

No olvidemos que, hasta hace muy poco, los equipos encargados de resolver problemas en prácticamente todas las áreas del conocimiento estaban formados únicamente por hombres. La mitad de la población, que también vivía y experimentaba los mismos proble-

mas, quedaba fuera de esos espacios. ¿La razón? Durante siglos, las mujeres no tuvimos acceso a la educación superior; y sin esa formación era casi imposible integrar equipos de investigación, de gestión o de toma de decisiones.

Hoy, afortunadamente, contamos con la libertad de convertirnos en lo que queramos ser. Y ese camino, idealmente, debe alinearse con nuestras habilidades y competencias, las mismas que suelen asomar desde la infancia. Por eso, si eres una niña apasionada por la naturaleza, por entender cómo funcionan las cosas, por hacer preguntas sin descanso, no te detengas. No sientas vergüenza ni temor: el conocimiento está tan cerca como el coraje que tengas para ir tras él.

A todas esas futuras generaciones de niñas y jóvenes, quienes trabajamos hoy en ciencia e ingeniería queremos decirles algo desde el fondo de nuestros corazones: ¡las necesitamos! Necesitamos su curiosidad, su mirada distinta, sus ideas frescas, su forma única de entender el mundo. La ciencia y la tecnología avanzan cuando se suman más voces, más preguntas, más perspectivas.

El futuro no está escrito, está esperando a quienes se atrevan a imaginarlo y queremos que sean ustedes quienes lo imaginen, lo descubran y lo construyan.